

LA VIRTUD DE LA LABORIOSIDAD O TRABAJO

LA VIRTUD DE LA LABORIOSIDAD EN EL CONTEXTO

HASTA 7 AÑOS	8 A 12 AÑOS	13 A 15 AÑOS	16 A 18 AÑOS
Obediencia	Fortaleza	Pudor	Prudencia
Sinceridad	Perseverancia	Sobriedad	Flexibilidad
Orden	Laboriosidad	Sociabilidad	Comprensión
Generosidad	Paciencia	Amistad	Lealtad
	Responsabilidad	Respeto	Audacia
	Justicia	Sencillez	Humildad
	Pudor	Patriotismo	

¿POR QUÉ DEBEMOS TRABAJAR?

Dios, al principio de la Creación, dijo a los hombres: **“trabajen y dominen la tierra”** (Génesis, 1). Por eso, cuando trabajamos colaboramos con Dios y servimos a los demás. También Dios puso en cada hombre muchas posibilidades y cualidades. Son un regalo de Dios.

El trabajo en sí fue una de las primeras bendiciones de Dios. Dios hizo a Adán, porque **“no había nadie que trabajara el suelo”** (Gen. 2, 5). Había una oportunidad de trabajo, un trabajo concreto, algo por hacer. Podría decirse que el trabajo es una *actividad divina*, para aquellos que han sido hechos a imagen y semejanza de Dios.

San Josemaría predicó de muchas formas que la profesión, el propio oficio, es la palestra, el lugar donde deben ejercitarse las virtudes humanas, camino de santificación personal y de corresponsabilidad de la humanidad.

Se trata de hacer una obra de arte de aquello que tenemos entre manos, sea del orden que sea, siempre que sea un trabajo honrado. Es nuestra ofrenda diaria a Dios Padre, que ha dejado la Creación para que la acaben y la perfeccionen sus hijos.

PRIMERA IDEA CENTRAL:

- > El hombre ha sido creado para trabajar, su mayor satisfacción será:
 - **Inventar** con su inteligencia.
 - **Fabricar** con sus manos.
 - **Producir** una obra en la cual encarnará su pensamiento creador.

¿PARA QUÉ DEBEMOS TRABAJAR?

- Para ganarnos el sustento.
- Para el desarrollo personal.
- Para servir al bien común (servicio).
- Para agradar a Dios

LA LABORIOSIDAD

La laboriosidad junto con el orden y la obediencia son virtudes **instrumentales**, porque son medios para aprender.

La palabra laboriosidad deriva del verbo latino *labor*, que significa esfuerzo para realizar algo o también inclinación al trabajo.

SEGUNDA IDEA CENTRAL:

El período sensitivo de la laboriosidad está entre los 8 y 12 años. Los **períodos sensitivos** son los momentos de la vida en que el aprendizaje de algo se realiza en forma natural y fácil, dejando una huella fuerte en la personalidad.

La laboriosidad se puede definir como la acción de **trabajar mucho y bien**. Trabajar cuando se debe, con intensidad, intentando hacer las tareas lo mejor posible.

Laboriosidad se identifica con diligencia y se opone a ociosidad o pereza. No es laborioso quien en la búsqueda ansiosa del trabajo, se entrega a una actividad ininterrumpida, convirtiéndola así en una esclavitud y no un servicio.

El trabajo es una tarea digna y noble. Mediante el trabajo que realizamos gracias a las cualidades y dones que cada uno ha recibido, desarrollamos nuestra personalidad, dominamos la naturaleza participando en la obra creadora de Dios y cooperamos al bien común.

Para realizar bien el trabajo no es suficiente buena voluntad y motivación; hace falta además **formación profesional**, es decir, poseer conocimientos y que le dediquemos el tiempo y el esfuerzo necesarios para realizarlo bien y adecuadamente.

No se trata, pues, de trabajar mucho solamente, sino sobre todo, de trabajar bien; ni tampoco de llenar el tiempo, sino de aprovecharlo.

El trabajo bien hecho, con la mayor perfección que sea posible, se manifiesta en muchos detalles concretos:

- Evitar los mamarrachos.
- Terminar las cosas en los plazos previstos, con el mismo interés y ánimo con que se empezaron: las cosas bien terminadas son las que valen y nos ayudan a seguir trabajando con ilusión.
- Seguir un horario o plan de trabajo para cada día, que sea exigente y realista, sabiendo que el éxito final depende del esfuerzo diario.
- Preocuparse por adquirir técnicas de estudio o de trabajos eficaces.
- Ayudar a los demás para que también hagan ellos su trabajo como se debe.
- Hacerlo con **visión sobrenatural**, ofrecido a Dios.

Lo importante en el estudio no son tanto las notas, sino el **trabajo realizado con esfuerzo**. Lo importante en el trabajo de los adultos son los **resultados**. TERCERA IDEA CENTRAL: Las calificaciones escolares y la eficacia del trabajo adulto son, casi siempre, el resultado del esfuerzo personal diario por hacer las actividades escolares: tareas, estudio de las materias, en el caso del estudiante; la labor diaria bien hecha en el caso de los mayores.

Como todo trabajo, el estudio bien realizado requiere de orden, intensidad y profundidad. Esto se aprende con **tiempo, paciencia y esfuerzo**.

Para estudiar con eficacia se deben cuidar las condiciones ambientales, personales y físicas:

- Realizarlas con interés, sabiendo que es nuestra profesión.
- Cumpliendo el horario previsto, con orden y sin retrasos.
- Evitando las distracciones que impidan la necesaria concentración.
- Contando con un lugar adecuado para estudiar y con los útiles necesarios.
- Durmiendo las horas necesarias.
- Adquirir las destrezas y los hábitos necesarios.

Si nos esforzamos por ser laboriosos, estaremos siempre ocupados y tendremos tiempo para trabajar, descansar y ocuparnos de los demás. Así estaremos **alegres y con la conciencia tranquila**.

CUARTA IDEA CENTRAL

Para realizar bien su trabajo la persona requiere de **voluntad y motivación**. Voluntad y motivación son conceptos íntimamente relacionados. La voluntad para moverse necesita de una motivación. Es decir, se deben tener motivos para poner en acción a la voluntad.

LA VOLUNTAD

Las dos facultades específicamente humanas son la inteligencia y la voluntad. Ambas son un binomio inseparable que permiten al hombre orientar su vida a donde quiera.

La voluntad es una fuerza interna que nos mueve a hacer las cosas. Esa fuerza interna hay que desarrollarla siempre, durante toda la vida. Conformar y educar la voluntad tiene implica:

- Aprender a decir que no.
- Aprender a renunciar a lo inmediato.
- Apostar a lo que permanece, no por lo que cambia.
- Ser libre, pues no se está amarrado a lo que otros piensan, dicen o hacen.

Hoy la voluntad es la hermana pobre de las habilidades. Se habla poco de ella. Se privilegia el desarrollo de las habilidades intelectuales, sociales y deportivas de los niños. Sin embargo, es a través de la voluntad que los niños aprenden a renunciar a ciertas cosas, a sacrificarse por algo y a crecer. Es el gran desafío de hoy.

Para desarrollar la virtud de la voluntad se deben inculcar, en la práctica, los hábitos que la componen y hablando en términos concretos. Por ejemplo, prestar sus cosas, obedecer a la primera, hacer las tareas, comer de todo, cumplir con los encargos, levantarse a la hora, ser puntual.

QUINTA IDEA CENTRAL:

Tener voluntad es **autodominio**. Ser constante, tener paciencia para no ceder al cansancio o la rutina, resistencia para no dejarse abrumar por las dificultades.

DECÁLOGO DE LA VOLUNTAD

Enrique Rojas en su libro “La conquista de la voluntad” enuncia diez principios relacionados con la voluntad:

1. Se consigue con repetición de actos que exigen lucha, caer y volver a empezar.
2. Empezar por negarse o vencerse en los gustos, los estímulos y las inclinaciones inmediatas.
3. Preparar la voluntad es más fácil cuando se sabe lo que se quiere, cuando se tiene la ilusión de alcanzar algo.
4. Tener objetivos claros, precisos, bien definidos y estables.
5. Para educar la voluntad se debe comenzar por lo pequeño, luchar en cosas chicas.
6. A medida que se tiene más voluntad, uno se gobierna mejor a sí mismo.
7. Una persona con voluntad alcanza las metas que se había propuesto.
8. Proponerse objetivos que sean alcanzables con los medios que contamos.
9. La educación de la voluntad es indicador de madurez de la personalidad.
10. La educación de la voluntad no tiene fin.

LA MOTIVACIÓN

La palabra motivación viene de **moción** que significa movimiento. **Es la causa, razón o fundamento por el cual se hacen las cosas.** Son aquellas cosas que se presentan como bienes y valores o como una necesidad que satisfacer y que nos llevan a actuar.

¿Qué hacer para motivar a un niño?

- Dar **prioridad a la persona**. Importa más el esfuerzo que el nivel objetivo alcanzado.
- Dar **razones** para que trabajen.
- Despertar en ellos la **satisfacción de la obra bien hecha**.
- Dar **instrucciones claras**: qué hacer y cómo hacerlo.
- Tener en consideración la **dificultad del trabajo que se encomienda**: ni muy fácil ni muy difícil.
- Concretar pequeñas **metas de mejora**.
- Hacer las cosas **de una en una** o respetando el **orden de sus etapas**.
- La mejor motivación será siempre un **ambiente de trabajo**.

Las motivaciones se ordenan por jerarquías:

1. Las de **supervivencia**. Por ejemplo: la guagua sólo se mueve por comer y dormir.
2. De **amor y pertenencia**. Por ejemplo: el preescolar, además de comer, siente la necesidad de jugar.
3. Relacionadas con la **autoestima**. Por ejemplo: el escolar necesita tener amigos y ser aceptado, conocer la realidad y organizar sus acciones.
4. Las de **autorrealización**. Por ejemplo: el adolescente necesita ayudar a los demás, la solidaridad, las tendencias amoratorias y el deseo de definir su identidad.

Estas motivaciones son satisfechas en orden y no es posible acceder a los niveles superiores si no se han solucionado primero las necesidades básicas. El ser humano a lo largo de las etapas de su vida va escalando en sus motivaciones.

Las motivaciones pueden ser ***intrínsecas, extrínsecas y trascendentes***. Por lo general, se juega en el plano de las tres. Por ejemplo: elegir un trabajo, analizando los aspectos externos como el sueldo (extrínseca); elegir el trabajo porque permite el desarrollo como persona (intrínseca); aportar cualidades personales al trabajo (trascendente).

Para educar la motivación se debe poner al niño en distintas situaciones que fomenten su curiosidad. Por ejemplo, abrir los ojos al mundo, principalmente a través de la lectura o bien preocupándose e brindarles diferentes experiencias (mostrar al niño el trabajo de sus padres, incursionar en el terreno de los deportes, salir de excursión, conocer distintos paisajes, hacer experimentos, etc.). La tarea del adulto es formar y ampliar las motivaciones.

SEXTA IDEA CENTRAL:

Cualquier aprendizaje resulta más fácil a medida que la motivación es mayor. La motivación de la voluntad requiere una ***planificación***, un plan de acción que incluya objetivos definidos y estables (metas concretas) relacionadas con las necesidades, intereses y afectos de la persona (amor, trabajo, cultura).

RESUMEN

1. La laboriosidad es ***trabajar mucho y trabajar bien***. Virtud necesaria para conseguir metas.
2. Para trabajar se requiere ***voluntad y motivación***. Hacer las cosas supone esfuerzo y motivos.
3. Educar la voluntad es enseñar a ***cumplir con el deber, dando motivos o razones*** para hacerlo.
4. Enseñar a trabajar debe considerar el ***descanso y la recreación***.

SÉPTIMA IDEA CENTRAL:

Los niños deben saber que al colegio:

- Se va a ***aprender***.
- Que sólo se aprende con ***esfuerzo***.
- Que ese esfuerzo ***vale la pena y es gratificante*** (alegría del deber cumplido).
- Que no debe ***confundir*** el ámbito familiar y el escolar.